

NUEVOS TIEMPOS EN EL TEMOR DE DIOS

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Proverbios 22: 1

*“De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas,
Y la buena fama más que la plata y el oro.*

²El rico y el pobre se encuentran;

A ambos los hizo Jehová.

³El avisado ve el mal y se esconde;

Mas los simples pasan y reciben el daño.

⁴Riquezas, honra y vida

Son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová”

¡Qué maravillosa es la Palabra de Dios que siempre nos tiene buenas noticias por todas partes! Riquezas, honra y vida nos dice Su Palabra, son la consecuencia de la humildad y el temor de Dios.

Durante las últimas semanas les he hablado de muy buenas noticias: Por ejemplo pudimos aprender que los ojos de Dios están recorriendo la tierra para mostrar su poder a favor de aquellos que tienen un corazón perfecto para con Él, y también que Dios tiene preparado para todo aquel le ama cosas que ojo no vio, ni oído oyó ni se le ha ocurrido a nadie jamás. Pero podemos ver tres coincidencias:

El favor de Dios está listo pero para quienes tienen un corazón perfecto

Dios tiene preparadas cosas asombrosas para los que le aman pero son reveladas por el Espíritu, por lo cual los carnales están descalificados para recibirlas y ahora vemos que

Riquezas, honra y vida también están listas para nosotros los hijos de Dios pero para quienes tienen humildad y temor de Él.

Dios desea que tú y yo seamos personas ricas, que recibamos honra y que tengamos una larga y buena vida aquí en la tierra, para ello nos da Su favor y Su Espíritu. Es Su Voluntad que tú vivas bien y no tengas carencias.

Así que escucha bien: Un corazón perfecto que le cree a Dios y que le busca en todo momento, una vida guiada por el Espíritu de Dios haciendo morir el viejo hombre carnal viciado y alimentando al nuevo hombre espiritual creado a la imagen de Dios, y desarrollar el temor de Dios verdaderamente pueden hacer de una persona alguien impresionantemente exitoso en la vida.

Un hijo excelente en la escuela, un padre eficiente y próspero en su trabajo, una madre que edifica su casa y la mantiene unida y feliz. ¿Qué tienen en común? El favor de Dios, disfrutar sus sorprendentes bendiciones que sobrepasan sus entendimientos, riquezas, honra y vida.

DESARROLLO.

1. ¿Qué es lo que estimamos en la vida?

Bueno pues apenas una semana atrás los muchachos de la congregación hablaban un poco de lo que en realidad ellos estiman: Uno de ellos hablaba de un gran auto deportivo, otro de igual manera los deseaba pero de otra marca, en tanto que una joven anhelaba verse joven y bella para siempre. De repente nuestro corazón busca tener muchas cosas que la sociedad nos ha mostrado como necesarias o como muy deseables. Estoy seguro que padres de familia me responderían que ellos desearían tener una mejor casa, el dinero suficiente para pagar todos los gastos de su casa y aún darse algunos lujos, etc., y nada de lo anterior en realidad es malo.

Anhelar tener un buen auto, verse bella toda la vida, tener una buena casa donde vivir y riquezas para disfrutar de ninguna manera son malos deseos; pero quisiera que atendiéramos a lo que Dios nos dice, que de acuerdo con Sus parámetros es mucho más valioso tener un buen nombre que muchas riquezas.

De ninguna manera las riquezas son malas, pero cuando se sacrifica tu reputación para poder alcanzarlas entonces en realidad te han corrompido. LO que Dios nos dice es que en ningún momento un hijo Suyo debiera comprometer su prestigio, honor y buen nombre por conseguir un negocio o hacer más dinero.

¿Cuántos buenos cristianos han sucumbido por esto? ¿A cuántas personas han defraudado y peor aún, debido a su falsedad han hecho desviar y desmotivar a muchos otros del camino del Señor?

¿Cuánto podrán durar las riquezas de un ladrón? En cambio las riquezas adquiridas con la sabiduría de Dios son permanentes.

2. El avisado y el insensato.

Dice el proverbio que el pobre y el rico se encuentran todos los días. Ambos fueron creados por Dios pero hoy son desiguales en sus bienes. ¿Dónde ha estado la diferencia? Yo se que unos nacieron en un hogar mejor acomodado que otros, pero ¿en dónde se originó la desigualdad?

Dios dice que el hombre sabio es aquel que cuando recibe un aviso de que podrá recibir un daño entonces se quita de allí, en cambio el hombre insensato no hace caso y se queda para recibir el daño. ¿Quién de los dos será pobre en su futuro? ¿Quién de ellos dejará a sus generaciones empobrecidas?

Permítanme hablarles de un gran evangelista y avivador de principios del siglo XX, quien fue avisado por Dios:

Todas las noches de la enorme campaña evangelística en Kansas City llovía a cántaros. Durante cada predicación el gran avivador Jack Coe les urgía a arrepentirse, en tanto que les daba a conocer el inminente juicio de Dios en contra de aquella tierra debido a su pecado.

Era una carpa enorme, la más grande de su tiempo que albergaba a más de treinta mil personas por reunión, donde miles eran sanados y otros tantos recibían a Jesús. Al terminar una de aquellas reuniones masivas, Jack no se sentía bien del todo, aún y el enorme éxito de asistencia. Algo no estaba bien. Entonces oró a Dios y supo que tenía que quitar su gran tienda de inmediato, la catástrofe estaba por llegar.

Llamó emergentemente a todo su personal para que empezaran los trabajos de desmontaje de la carpa. Nada sencillo era desmantelar una carpa tan grande, pero

empezaron a trabajar durante la noche y ya para la mañana la gente pudo darse cuenta de que aquella gran tienda estaba siendo quitada. Entonces la población vino a Jack para pedirle que no quitara su carpa, que aún había mucha gente por recibir; pero él les advertía de la catástrofe que se aproximaba, pero no le creían. Le decían que si acaso llegaran a romperse los diques del río el agua quizá llegaría hasta las sillas, pero que aún así ellos estarían en sus reuniones. Jack no hizo caso y siguieron trabajando para desmontarla, entonces llegaron algunos pastores de la ciudad para reclamarle a causa de su fe, le decían que dónde había quedado su fe en esos momentos, que si acaso viniera la catástrofe que Jack estaba anunciando de seguro Dios lo defendería y nada le pasaría ni a él ni a su carpa.

También sus adversarios llegaron para burlarse de Jack, le atacaban diciéndole: “Miren al que sana, ahora sale huyendo de las lluvias”, “ese es el gran poder que les estaba anunciando”, les gritaban al resto de los sorprendidos pobladores de Kansas.

“Precisamente porque le creo a Dios estoy quitando mi carpa y me voy”, les contestaba Jack a los religiosos, “claro que Dios me ha protegido y guardado mi carpa, por eso me avisó para que me fuera, y si ustedes creyeran estarían preparándose para salir también”. Por el medio día, empezaron a sonar las alarmas de la ciudad, los diques se estaban rompiendo, todos debían tomar sus precauciones. A Jack y a su gente solo les restaba guardar la carpa en los camiones que la transportaban y se apresuraron para hacerlo. Justo cuando salía de la ciudad pudo voltear a ver el sitio donde la carpa estuvo montada y darse cuenta que el nivel del agua había subido por lo menos seis metros. Sí, se trataba de la peor inundación que se había registrado en la historia de los Estados Unidos.

De la misma manera que a Jack Coe, Dios nos advierte a todos nosotros mediante Su Palabra que salgamos de lugares donde las cosas que se hacen allí sean contrarias a la Voluntad de Dios, ¿para qué quedarse y recibir el daño junto con todos los demás?

Y es que ¿qué tiene que hacer un cristiano trabajando en un antro o en un table dance? ¿Qué seguridad podría tener un hijo de Dios que decide aportar sus talentos, habilidades y capacidades al servicio de una empresa que estafa a sus clientes? ¿No recibirá el daño juntamente con todos los que allí se desempeñan cuando se manifieste el juicio de Dios?

Isaías 52: 11 “Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purifícaos los que lleváis los utensilios de Jehová. ¹²Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel”

Pero, ¿no es que Dios nos protegería en donde estuviéramos? Claro que Dios nos protege, y lo hace mediante Su Palabra, advirtiéndonos de los peligros que estamos enfrentando. No se trata de salir huyendo, sino de seguir la Palabra de Dios que va delante de nosotros, para que no toquemos lo inmundo sino que siempre estemos puros para poder hacer uso de las santas bendiciones de Dios.

La buena Palabra de Dios es un legado que nos advierte, nos avisa de las consecuencias de hacer cosas equivocadas. No obstante solo quienes tienen un corazón perfecto para con Dios y le creen a cada una de Sus Palabras, quienes tienen una vida espiritual para recibir de Su Espíritu la guía y revelación y que tienen temor de Él entonces podrán apartarse del mal y no recibir el daño. Los demás se

conformarán con que nadie los vea hacer sus fechorías o como todo simple dirán: Y qué tiene de malo.

***Proverbios 14: 12 "Hay camino que al hombre le parece derecho;
Pero su fin es camino de muerte"***

No podemos andar en la vida tomando decisiones de acuerdo a nuestro parecer, haciendo a un lado el buen legado de la Palabra de Dios. Es tanto como ignorar las señales de tránsito, quizá nos pasemos algunos altos y nada nos pasará, pero en alguno de ellos podremos ser embestidos por otro auto.

3. El temor de Dios

Todo lo anterior solo habla de un principio vital en la vida de todo cristiano: El temor de Dios. ¿Podrá ser algún cristiano avivado si no tiene ningún temor de Dios? No lo creo, quizá bailará, se alegrará por la Palabra, pero no recibirá nada.

He escuchado a muchas personas decir que bueno, no están haciendo lo que Dios dice pero que confían que de todas formas recibirán sus bendiciones. Nada más apartado de la realidad es eso. Si han decidido llevar un camino diferente del que Dios nos muestra como el camino seguro y de la bendición entonces no las recibirán y por el contrario estarán en peligro de recibir el daño.

¿Dónde está el temor de Dios? ¿Cómo reconocerlo?

Proverbios 8: 13

***"El temor de Jehová es aborrecer el mal;
La soberbia y la arrogancia, el mal camino,
Y la boca perversa, aborrezco"***

Cuatro cosas Dios aborrece, y si tu tienes temor de Dios entonces debieras aborrecer también: La soberbia, la arrogancia, el mal camino y la boca perversa.

a) Soberbia.

Levítico 26: 14 "Pero si no me oyereis, ni hicieréis todos estos mis mandamientos, ¹⁵y si desdeñareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis estatutos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto, ¹⁶yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma; y sembraréis en vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos la comerán. ¹⁷Pondré mi rostro contra vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga. ¹⁸Y si aun con estas cosas no me oyereis, yo volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados. ¹⁹Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo, y haré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como bronce"

De acuerdo con Dios, la soberbia puede ser reconocida en una persona que no quiere oír la Palabra de Dios, que desdeña los decretos divinos y menosprecia sus estatutos al no ejecutar sus mandamientos. Por lo tanto, una persona soberbia no solo no disfrutará de riquezas, honra y vida; sino que por el contrario verá su cielo de hierro y su tierra de bronce. Aborrece por tanto la soberbia, de forma tal que no vivas con cielos de hierro.

b) Arrogancia.

Jeremías 49: 14 "La noticia oí, que de Jehová había sido enviado mensajero a las naciones, diciendo: Juntaos y venid contra ella, y subid a la batalla. ¹⁵He aquí que te haré pequeño entre las naciones, menospreciado entre los hombres. ¹⁶Tu arrogancia te engañó, y la soberbia de tu corazón. Tú que habitas en cavernas de peñas, que tienes la altura del monte, aunque alcanzas como águila tu nido, de allí te haré descender, dice Jehová"

Personas que han alcanzado algo en la vida de repente piensan que nada podrá quitarles lo que han hecho. Si lo han hecho sin Dios, ¿para qué entonces seguirle? Grande es su arrogancia, pero aún entre muchos cristianos he podido contemplar este hecho, pues deliberadamente se apartan de los caminos de Dios pero piensan que a ellos nunca llegará jamás el mal tan solo porque creen en Jesús.

Yo pensaría que porque creen en Jesús entonces le harían caso en todo lo que SU Palabra dijera, pero no, persisten en hacer lo incorrecto pero piensan que nada les pasará. Su arrogancia les engaña, su soberbia que los ha colocado muy en lo alto no serán capaces de detener su impresionante caída.

Aborrece por tanto la arrogancia, no sea que veas derrumbarse todo lo que haz edificado y contemples solamente la ruina.

c) Malos caminos.

Ezequiel 33: 10 "Tú, pues, hijo de hombre, di a la casa de Israel: Vosotros habéis hablado así, diciendo: Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos somos consumidos; ¿cómo, pues, viviremos? ¹¹Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, vuelveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?¹² Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no lo librá el día que se rebelare; y la impiedad del impío no le será estorbo el día que se volviere de su impiedad; y el justo no podrá vivir por su justicia el día que pecare. ¹³Cuando yo dijere al justo: De cierto vivirás, y él confiado en su justicia hiciere iniquidad, todas sus justicias no serán recordadas, sino que morirá por su iniquidad que hizo. ¹⁴Y cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; si él se convirtiere de su pecado, e hiciere según el derecho y la justicia, ¹⁵si el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, y caminare en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá. ¹⁶No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido; hizo según el derecho y la justicia; vivirá ciertamente.

¹⁷Luego dirán los hijos de tu pueblo: No es recto el camino del Señor; el camino de ellos es el que no es recto. ¹⁸Cuando el justo se apartare de su justicia, e hiciere iniquidad, morirá por ello. ¹⁹Y cuando el impío se apartare de su impiedad, e hiciere según el derecho y la justicia, vivirá por ello. ²⁰Y dijisteis: No es recto el camino del Señor. Yo os juzgaré, oh casa de Israel, a cada uno conforme a sus caminos"

Dios no desea de ninguna manera el mal de las personas, es por eso que todos tienen múltiples oportunidades de perdón. Si tus caminos no han sido los de

Dios, sin duda hacia la destrucción has estado caminando. No obstante, Dios dice que tú puedes cambiar el rumbo justo ahora.

Malos caminos como el robo nos dice la Palabra, pueden ser enmendados. Todos aquí, estoy seguro, coinciden conmigo y con la Palabra de Dios que robar es andar en malos caminos. ¿Quién no trataría de corregir a sus hijos cuando se dan cuenta de que les gusta tomar lo que no es de ellos? No obstante, como cristianos, muchos son quienes roban a Dios con sus diezmos y ofrendas. Pero para ellos, robar a Dios no es tan malo como robar a los hombres. En definitiva, creo que es mucho más terrible robar a Dios que a los hombres.

Es por ello que la Biblia nos dice que diezmar es una de las enseñanzas más efectivas para desarrollar el temor de Dios. ***Deuteronomio 14: 22 “Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año.²³ Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días”***

¿Quieres que tus hijos no sean ladrones y que se alejen de los malos caminos? Haz que vean que, como familia, traen a Dios sus diezmos. ¿Sabes? Diezmar es uno de los indicadores de que una persona está desarrollando su temor hacia Dios.

Aborrecer el mal, es la más efectiva arma que un creyente puede tener para mantener una vida de integridad ante Dios. Terrible es disfrutar de lo malo y hallar entretenimiento en la porquería.

Amos 5: 14 “Buscad lo bueno, y no lo malo, para que viváis; porque así Jehová Dios de los ejércitos estará con vosotros, como decís.¹⁵ Aborreced el mal, y amad el bien”

Salmos 92: 10 “Los que amáis a Jehová, aborreced el mal”

d) Boca Perversa

Uy, Dios aborrece a quienes tienen una boca que llama como buenas las cosas que en realidad son malas, y tilda de malas aquellas que en verdad son buenas. Inmediatamente viene a mi mente todas las personas, por intelectuales que quieran aparecer, que presentan al homosexualismo como algo bueno, una diferencia en la preferencia sexual, dicen. Aquellos que dicen que la mujer tiene todo el derecho para elegir en su cuerpo si desea estar embarazada o no, pasando por encima de los derechos de un ser humano que se desarrolla en su vientre. Pero ahora está legislado por los políticos de cierto partido: Es bueno el aborto y promover entre los jóvenes que desarrollen la preferencia sexual que mejor les parezca.

Ni idea tienen, su arrogancia ha llegado a los extremos de que hasta les importa muy poco, pero Dios aborrece sus bocas; y aborrece los medios a través de los cuales se expresan sus nocivas ideas.

Yo no te estoy hablando de planteamientos políticos, sino de lo que Dios dice en Su Palabra. Si lo quieres desechar es tu problema, yo tengo que hablar lo que Dios me ha dicho que hable.

¿Por qué hablo con tanta violencia en contra de tales dichos? Porque aborrezco la boca perversa, no permitiré que la mía sea una de ellas, pero tampoco permitiré que aquellas bocas ilustres vengan a imponer sus nefastos razonamientos entre los hijos de Dios.

Proverbios 16: 27

***“El hombre perverso cava en busca del mal,
Y en sus labios hay como llama de fuego.
²⁸El hombre perverso levanta contienda,
Y el chismoso aparta a los mejores amigos”***

En los labios del perverso siempre encontrarás que hay como fuego que puede encender grandes pleitos, que pone a pelear aún a los hermanos. Sus bocas siempre tienden a enardecer las emociones para causar odios entre las personas. Muchos me preguntan por qué no tolero a muchos personajes sociales y políticos: ¿Quieres una respuesta? Aquí está: Sus labios son perversos, lo único que desean es sacar provecho enfrentando a las personas en lugar de unirlos.

Pero no solo entre políticos puede verse esto, sino que muchas personas, aún cristianas aman el chisme, diciendo verdades y medias verdades con el afán de enfrentar a las personas. Yo te digo: Aborrece la boca perversa, cuando quieran llegar a ti con sus planteamientos, inmediatamente mándalos a volar.

No te confundas. Dios ama a los pecadores pero aborrece sus pecados. De la misma manera Dios ama al chismoso y al que enardece con sus dichos a las personas; por eso dio a Su Hijo Jesús para morir por ellos; pero aborrece las palabras que salen de sus bocas.

4. ¿No tienes temor de Dios?

Salmos 34: 5

***“Gustad, y ved que es bueno Jehová;
Dichoso el hombre que confía en él.
⁹Temed a Jehová, vosotros sus santos,
Pues nada falta a los que le temen.
¹⁰Los leoncillos necesitan, y tienen hambre;
Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien.

¹¹Venid, hijos, oídme;
El temor de Jehová os enseñaré.
¹²¿Quién es el hombre que desea vida,
Que desea muchos días para ver el bien?
¹³Guarda tu lengua del mal,
Y tus labios de hablar engaño.
¹⁴Apártate del mal, y haz el bien;
Busca la paz, y síguela”***

Dice Su Palabra así: Teme a Dios pues nada falta a los que le temen. Aún los leones con toda su fiereza pueden llegar a tener hambre, pero quienes buscan a Dios nunca les faltará nada. Quien teme a Dios le busca todos los días, sabe que en Él está su bendición.

Pero quizá el día de hoy te has dado cuenta que no tienes temor de Dios, y que por lo tanto la promesa de riqueza, honra y vida no aplica para ti. Pero si tu deseas con todo tu corazón cambiar entonces puedes hacer lo que el salmo dice:

Ven Hijo y óyeme, te voy a enseñar el temor de Dios. ¿Quieres muchos días para ver el bien? Entonces ven y te haré enseñar el temor de Dios.

Guarda tu lengua del mal, no hables con engaño. Apártate del mal y haz el bien. Busca la paz y síguela. Creo que hoy puedes venir ante Dios arrepentido y pedirle que te enseñe Su temor. Que Su Espíritu de Temor a Dios venga sobre ti como vino sobre Jesús, a quien le hizo aprender diligentemente en el temor de Dios.